

DERROTEROS PARA LA PLANEACIÓN DE LA PUJ
ALGUNOS APORTES DEL RECTOR
(14-abril-2015)

Jorge Humberto Peláez S.J.
Rector

(Hacer referencia al trabajo realizado en la mañana y conectarlo con la actividad de la tarde)

Cuando pienso en la historia de la Javeriana en sus dos grandes capítulos, la Javeriana colonial y la Javeriana de hoy, me viene a la mente la imagen de un barco.

En el año 1623, un grupo de hermanos nuestros jesuitas decidieron embarcarse en una carabela llamada La Javeriana; como los antiguos argonautas, liderados por Jasón, estos jesuitas iban en pos del vellocino de oro de la formación integral; el capitán de esta carabela fue el P. Sandoval. Y estuvieron navegando hasta el año 1.767, cuando se desató una temporada de huracanes (el Pombal, el Campomanes, el Carlos III, el Clemente XIV) que generaron una turbulencia tan grave que naufragó la carabela, sepultando muchos sueños para la Nueva Granada.

En 1930, un grupo de brillantes jesuitas (el P. Jesús María Fernández, el P. Félix Restrepo, el P. José Salvador Restrepo, entre otros), decidieron reemprender el viaje que había sido bruscamente interrumpido. Ya no se trataba de la antigua carabela, sino de un barco que incorporaba los incipientes desarrollos tecnológicos de los años 30.

La Javeriana de hoy es un formidable trasatlántico que cuenta con una alta oficialidad con las mejores credenciales (el Consejo Directivo y los Decanos), cuenta con una tripulación especializada según las funciones que debe realizar (1.298 profesores de planta, 2.031 profesores de cátedra, 1.535 funcionarios administrativos), y transporta a más de 22.000 pasajeros. La operación anual de este formidable trasatlántico cuesta medio billón de pesos.

La alta oficialidad – Consejo directivo y decanos – tiene absolutamente claro a dónde debe llegar. El puerto hacia el cual nos dirigimos es la Misión de la Universidad (leer texto):

“La Pontificia Universidad Javeriana es una institución católica de educación superior, fundada y regentada por la Compañía de Jesús, comprometida con los principios educativos y las orientaciones de la entidad fundadora.

Ejerce la docencia, la investigación y el servicio con excelencia, como universidad integrada a un país de regiones, con perspectiva global e interdisciplinar, y se propone:

- la formación integral de personas que sobresalgan por su alta calidad humana, ética, académica, profesional y por su responsabilidad social; y,
- la creación y el desarrollo de conocimiento y de cultura en una perspectiva crítica e innovadora, para el logro de una sociedad justa, sostenible, incluyente, democrática, solidaria y respetuosa de la dignidad humana”.

El ejercicio que empezamos a realizar con este taller es definir la Carta de navegación que nos permita llegar al puerto. Todos los instrumentos de navegación de la Universidad, en el gobierno general, en las Facultades y demás dependencias, deben estar calibrados de la misma manera. No pueden existir Cartas de navegación alternativas. Nuestra Carta de navegación, que es la Planeación, debe contener los elementos esenciales y estratégicos del viaje que emprenderemos durante los próximos años; en esta Carta de navegación no debemos hacer referencia a actividades que pertenecen a la agenda cotidiana de la Universidad. Una cosa es la Planeación y otra es el Plan de trabajo cotidiano de las Unidades.

En este momento, el capitán del trasatlántico Javeriana quiere compartir con la alta oficialidad algunos elementos que considera prioritarios para construir entre todos la Carta de Navegación. Esta propuesta es para ser discutida,

analizada, enriquecida. Es un punto de partida. Empecemos, pues, nuestro ejercicio.

- ¿Cómo continuar en el proceso de consolidación de la identidad Javeriana? Durante el 2014, la Javeriana empezó a desarrollar unas actividades impactantes y exitosas con el fin de cimentar la identidad javeriana entre los profesores y personal administrativo.
 - Tenemos que preguntarnos qué vamos a hacer en los próximos años para que los directivos, los profesores y el personal administrativo lleven en su mente y en su corazón el Proyecto Educativo Javeriano y para que la Misión no sea un discurso sino la fuente de inspiración de nuestra docencia, de nuestro quehacer investigativo, de nuestra oferta de educación continua y consultoría, y de la forma como gestionamos la Universidad.
 - ¿Qué haremos en los próximos años para que el Proyecto Educativo y la Misión dejen una huella imborrable en nuestros estudiantes? Esto no se logra a través de discursos y exhortaciones. Es el currículo el lugar en el cual se desarrollan estas sensibilidades, estas actitudes, estas competencias. Entonces, ¿cómo vamos a alinear los currículos con la Misión de la Universidad? Es interesante constatar cómo las agencias acreditadoras internacionales, por ejemplo ABET en las Ingenierías, analiza cuidadosamente la coherencia entre las declaraciones misionales y los currículos. Podemos afirmar que hemos hecho avances importantes en los programas de pregrado, pero en los posgrados es mucho lo que nos falta por hacer.

- ¿Cuál es nuestro papel en la actual coyuntura socio-política del país? Después de 50 años de guerra, avanzamos lentamente, fatigosamente, hacia la firma de un eventual acuerdo que ponga fin al conflicto. ¿Cuáles son las acciones estratégicas que, inspirados por nuestra Misión, vamos a realizar en los próximos años para construir un país diferente, en el que haya justicia y oportunidades para todos? En las actuales circunstancias, la responsabilidad social de la Universidad se concreta en la apuesta por la construcción de la paz. Todas las Unidades

académicas de la Universidad tenemos un aporte específico que hacer en el escenario de un posacuerdo. ¿Cuáles serán nuestras opciones?

- Cuando observamos los procesos sociales, económicos y políticos, pareciera que en Colombia se llevara a cabo una guerra despiadada en la que todos los medios son aceptados. Nos tenemos que preguntar qué acciones estratégicas debemos llevar a cabo desde la Javeriana, una Universidad inspirada en los valores del Evangelio y en la tradición humanista de los jesuitas. Las humanidades, la filosofía y la teología deben estar presentes en los debates sobre la justicia, la calidad de vida, la salud, los desarrollos científicos y tecnológicos, las políticas económicas, etc. Tenemos que reconocer que estos debates, aunque se han dado, no son suficientes. En los próximos años deberemos intensificar estos encuentros interdisciplinarios que tengan impacto en la opinión pública.
- La oferta de programas académicos de la Javeriana compite con la de otras instituciones de educación superior. Superando una mentalidad puramente comercial que solo piensa en el mercadeo y la competencia, debemos preguntarnos qué elementos diferenciadores ofrecemos en nuestros programas de pregrado y posgrado que nos hagan particularmente atractivos e interesantes. En los próximos años, la Javeriana deberá realizar una cuidadosa revisión de sus estructuras curriculares para que estén ajustadas a las necesidades de un mundo cambiante. En algunos programas, es urgente la revisión de perfiles y competencias; y para ello debemos escuchar atentamente la voz de nuestros egresados y de los líderes de los diversos sectores de la sociedad.
- Ciertamente, la Javeriana ha tenido avances muy significativos en el campo de la investigación. Sus grupos y su producción científica gozan de un gran reconocimiento en el ámbito nacional e internacional. Como no se trata de seguir haciendo más de lo mismo, en esta etapa de la Planeación es necesario que los investigadores se pregunten cómo tener mayor impacto con los resultados de nuestra investigación y cómo

tener una mayor visibilidad. En los últimos meses se han realizado estudios muy serios sobre la competitividad de Colombia. Sería muy interesante que la Vicerrectoría de Investigación liderara una reflexión sobre los Planes de Desarrollo y las propuestas productivas del país para ver cómo conectar mejor nuestros grupos de investigación con estas necesidades. Es profundizar en el tema de la investigación pertinente.

- Otra pregunta que el capitán del barco dirige a la alta oficialidad se refiere a las políticas de crecimiento de la Universidad. En este proceso de Planeación, la Universidad debe preguntarse si quiere crecer en su oferta académica o si prefiere permanecer como está, fortaleciendo la calidad de los programas existentes. Las dos opciones son legítimas. Si decidimos crecer en nuestra oferta, debemos tener criterios muy claros. En el último año, la Vicerrectoría Académica avanzó en estas definiciones. Estas decisiones deberán consignarse en la Planeación.
- Los profesores son actores principalísimos de la vida universitaria. En este proceso de Planeación, la Universidad deberá definir cómo quiere avanzar en la consolidación de su planta profesoral: hoja de vida académica, calidades humanas, formación pedagógica, etc. La naturaleza de la Javeriana como Universidad jesuita exige ir más allá de las credenciales académicas para evaluar integralmente a los docentes, sea para su vinculación o para la prórroga de sus contratos. ¿Cómo vamos a expresar estas políticas en la Planeación?
- Las tecnologías de la información y la comunicación han revolucionado las prácticas tradicionales de estudiar, investigar, viajar, hacer negocios, etc. ¿Cómo está incorporando la Universidad los retos de las TIC? No podemos dar una respuesta simplista que se contenta con aumentar el ancho de la banda o el acceso a internet o el número de los cursos virtuales. Tenemos que hacer preguntas más radicales: ¿qué tenemos que hacer para que la cultura digital transforme nuestras prácticas pedagógicas y nuestros modos de gestión? Contamos con una infraestructura tecnológica que nos da una posición de privilegio. En este proceso de Planeación debemos tomar las decisiones que nos

permitan asumir el liderazgo digital dentro de las Universidades colombianas.

- Formar para la interculturalidad es uno de los mayores desafíos de la educación superior. Debemos desarrollar esta competencia en nuestros estudiantes, la cual es esencial en un mundo en el cual han desaparecido las fronteras geográficas. Es un vacío que han identificado nuestros egresados y es un clamor de los empresarios. En la Planeación, debemos definir las líneas de acción que nos permitan avanzar significativamente en el aprendizaje de los idiomas, en la movilidad de profesores y estudiantes, en la consolidación de redes internacionales y en la internacionalización en casa para todos aquellos que no tienen la posibilidad de viajar fuera del país.
- Cuando analizamos los índices de competitividad de Colombia, constatamos que estamos rezagados en muchos indicadores. La Javeriana, con su capacidad de liderazgo, tiene la obligación de contribuir a la superación de las ineficiencias de nuestro sistema productivo. De ahí que la capacidad de innovar debe ocupar un lugar importante en nuestra Planeación. Como la palabra innovación puede ser entendida de muchas maneras, la Universidad deberá precisar cuáles son sus apuestas concretas en este campo y cómo se van a hacer realidad en la dinámica curricular.
- Finalmente, digamos una palabra sobre la sostenibilidad de la Universidad. Este trasatlántico llamado Javeriana es costoso, pues debe pagar salarios atractivos para poder contar con la mejor oficialidad y la mejor tripulación, y así responder a las expectativas de más de 22.000 pasajeros que no toleran la mediocridad. La Planeación de la Universidad debe ser muy cuidadosa en sus proyecciones de ingresos, gastos e inversiones. Afortunadamente, la Vicerrectoría Administrativa cuenta con un equipo altamente profesional; sin embargo, no podemos olvidar que todos somos gestores.

Estas son algunas sugerencias que les hago a ustedes, miembros del Consejo Directivo y decanos de la Universidad, para que sean analizadas en este proceso de construcción de nuestra Planeación. Seamos estratégicos. No nos dispersemos en infinidad de propuestas. Apostemos por aquellas decisiones que nos permitirán avanzar por este camino de la excelencia. Recordemos que una cosa son las cesiones estratégicas que permiten dar saltos cualitativos, y otra cosa son las acciones cotidianas que corresponden a nuestras funciones y planes de mejoramiento.